Don mil disculpas , por  el atraso ... no tengo excusa.

Te agradeceria si se puede, por favor coloques la foto de mi muro y por el momento (nose si se puede)publicarlo como anónimo y si no se puede ... talvez con la palabra final  de :

Con el TIGRE en la piel.



**CON EL CORAZON LEJOS DE LA PAZ**

Exagerada sequia de futbol en nuestro medio, para qué, pues ya es de conocimiento de todos, sólo para ilusionarnos, para dorar la esperanza y da bronca admitirlo, para “mantener” a figurettis al mando de nuestra selección.

Una pausa insulsa, el tiempo ha transcurrido y nosotros nuevamente con el ojo en el equipo, aun mascullando la bronca del castigo a Pablo Escobar, impacientes por el debut de Aldave, queriendo ver los goles de Álvarez… que Regis, el Chuma, Ramallo, sobre todo que Soria cumpla lo que prometió “de cambiar”…., deducimos, desde su temperamento hasta el planteamiento del equipo.

Estamos a poco de cerrar la participación en esta fase y cualquier hincha no negará que se esperaba más del equipo, del cuerpo técnico e incluso de la dirigencia que no tuvo el tino de hacer contrataciones “claves”, porque si parafraseamos lo de… “al césar lo que es del césar”, en toda justicia, el presidente del club Sr. Kurt Reintsch LO HIZO BIEN.

Bajo esta lupa queda poco tiempo y mucho por hacer y a menos de unos días de un nuevo compromiso de nuestro TIGRE, se debe tener sumo cuidado con los adversarios que nos restan, sean cuales fuesen, pero bien sabemos que si no ganamos a un compromiso más……………, creo que las ilusiones de avanzar se verán lamentablemente estrelladas con la cruda realidad y posiblemente nos veamos nuevamente con las garras vacías.

No queda más, que, como buenos Stronguistas seguir alentando al equipo, a la institución…**con el corazón lejos de La Paz,** muy pero muy ansiosos de gritar los goles a la distancia y lucir una amplia sonrisa este fin de semana cuando recibamos al Nacional Potosí.

**KALATAKAYA HUARIKASAYA … HURRA HURRA VIVA THE STRONGEST !!!**

Con el Tigre en la piel

APODOS Y MÁS APODOS.

El futbol tiene una riqueza social que sobrepasa los modelos clásicos de análisis. Ya sea por la ocurrencia de un relator o comentarista, o la inspiración de la tribuna o incluso por el parecido de un futbolista con ciertos miembros de la fauna mundial, los apodos casi siempre han servido para identificar el estilo de juego de algún jugador, su picardía dentro del campo de juego o su temperamento a la hora de disputar los partidos. Conocidos son en nuestro medio el Chocolatín Castillo, en honor a la piel morena del más grande jugador paceño de la última época. El Diablo Etcheverry, el Maravilla Melgar, el Emperador Baldivieso o el Correcaminos Rimba, todos entrenados por el Bigotón Azkargorta, fueron compañeros de Ramiro. El Choco Chumacero o el Pájaro Escobar defienden nuestros colores en estos momentos y ojalá, sean apodos de campeones.

Pero nuestro repaso debe globalizarse: El Conejo Saviola o el Payaso Aimar sufrieron una goleada a manos del Tigre cuando vinieron con el River Plate. El hijo del viento Caniggia o el Ratón Ayala jugaron muchas veces en la selección argentina. Caniggia era casi imparable cuando encaraba en velocidad (sino pregúnteles a los defensores de Camerún en el mundial de 1990, que tuvieron que darle una patada a la altura de la nuca). El Piojo López (un puntero izquierdo muy escurridizo) y el Lechuga Roa (arquero vegetariano) también defendieron los colores de la selección albiceleste.

Los DTs tampoco se salvan, aunque sus apodos son más académicos: El profesor Córdoba (lo tuvimos entre nosotros), el Maestro Tabárez (dirige ahora al campeón de América, con formación de profesor de escuela); aunque en el caso del Matador Kempes (otro atigrado), suena más a un héroe mítico. El príncipe Enzo Francescoli tampoco podía faltar en la lista, un 10 de elegancia suprema. El Pibe Balderrama, el Tren Valencia, El Pulpo Rincón, el Pitufo De Ávila, el Tino Asprilla (por su nombre, Faustino), destruyeron a la Argentina en un memorable 5 a 0 en eliminatorias para el mundial de 1994, con un muy joven Patrón Bermúdez, apodo otorgado por su mando en el área. En tiempos más recientes, tenemos al Capitán Frio Bergkamp, un holandés que mantenía una expresión facial gélida, autor del gol que elimino a la Argentina en el mundial de Francia. El hombre de Cristal Robben, un compatriota suyo que frecuentemente se lesiona de gravedad, incluso en los calentamientos.

En los años 90, El fenómeno Ronaldo, máximo anotador de la historia de los mundiales, hizo pareja con el Chapulín Romario. Cuando las cosas se ponían difíciles, entraba el Animal Edmundo, intentando cumplir a cabalidad lo comandado por el Lobo Zagallo.

Actualmente, dominan el futbol mundial la pulga Messi, CR7, Don Andrés Iniesta, Tarzán Puyol, la Bestia Baptista y el Niño Torres. El árbitro argentino Castrilli recibió el apodo de “Sheriff”, mientras que el arquero de Inglaterra en el anterior mundial era “Calamidad” James, muy propenso a otorgar goles insólitos.

Existen muchos más en nuestro acervo criollo: No podemos olvidar al Camba Molina, Al Puma Soruco, al cañonero Pérez, al Chancho Ayaviri, al Cariñosito Martinez, al Chango Villarroel, al Tiquipaya Torrico, al Tanque Ortiz o al Tapera Ramos. Le invito a pensar en el apodo más original o en el suyo propio. A mí personalmente, el que mejor recuerdo es el de “Negro Fotocopia”, para nuestro eventual delantero, Jason Rodriguez.